

## **El exilio de un exiliado**

Escrito por Inongo-vi-Makomé  
Miércoles, 24 de Enero de 2001 12:19 -

---

Uno de los fenómenos más llamativos del siglo que acabamos de dejar atrás es posiblemente la emigración masiva de los ciudadanos del Sur o Tercer Mundo hacia los países del Norte o ricos. Algunos autores o estudiosos han pretendido separar siempre el exilio de este tipo de inmigración, pero creo que ambas des-gracias son iguales o forman parte de lo mismo. De hecho en África se habla de refugiados o exilados, mientras en Europa se nos llama inmigrantes.

### **Causas de la inmigración**

En mi libro, Emigración negro africana, tragedia y esperanza, clasificaba esta emi/in-migración negro africana en Europa en dos clases:

#### **Emigración intelectual**

Es la que va de los años sesenta al principio de los ochenta, y estaba formada principalmente por los estudiantes que venían a cursar sus estudios medios o superiores en las metrópolis poco antes o después de que sus respectivos países obtuvieran la independencia.

Esta emigración es la única que hasta ahora los africanos podíamos considerar como la más libre, a pesar de que camuflaba también en su interior otra modalidad de exilio forzoso aunque algo más suave. Exilio porque esos jóvenes que venían a Europa a estudiar lo hacían por falta de centros de formación especializada en sus países.

Para aquella generación, de la que un servidor forma parte, el recibimiento y la actitud de los nativos españoles eran distintos. Apenas tenemos quejas de aquellos tiempos, si exceptuamos la ignorancia de los españoles sobre nosotros. No les quitábamos los puestos de trabajo, ni nada por el estilo, todo lo contrario, algunos representábamos una pequeña fuente de divisas, porque algunos éramos abastecidos desde África por nuestros progenitores y otros disponían de becas.

## El exilio de un exiliado

Escrito por Inongo-vi-Makomé  
Miércoles, 24 de Enero de 2001 12:19 -

---

La total y completa ignorancia de los españoles sobre los africanos y muchas otras cosas nos hicieron descubrir que los blancos eran personas humanas como todos nosotros (los negros), con virtudes y defectos. Fue seguramente este descubrimiento lo que hizo más fácil y llevadera la convivencia entre ellos y nosotros.

Para entonces también la lucha por los derechos civiles de los negros en Estados Unidos estaba en su apogeo. Y aunque nosotros no éramos americanos, el color común de nuestra piel hacía que les diésemos lástima porque nos asociaban con ellos. Éramos «los pobrecitos negritos». Los españoles daban por hecho que los blancos americanos eran malos y no eran tan buenos cristianos como ellos. También presumían de haber sido mejores colonizadores que los demás europeos, porque ellos igual que los portugueses se habían mezclado con los nativos, lo que no hicieron los demás. Sólo que no mencionaban que ese «mezclar-se» del que presumían fue una mezcla puramente sexual, y que consistió en hacerles hijitos a las jovencísimas nativas. Hijos que después despreciaron y nunca reconocieron... Pero esta es otra historia...

Lo más importante que hay que recalcar de esa época de la inmigración intelectual es, como he mencionado más arriba, la fluidez de nuestras relaciones con los nativos, aunque nunca tuviésemos un trato de igual a igual. Éramos personas inferiores e indefensas que les dábamos pena o lástima, y esto estimulaba su caridad. Porque tal cómo lo he reconocido en otras ocasiones, en el corazón y el alma de cada español habita un «cura», lo que hace de él un ser caritativo dispuesto en todo momento a brindar al otro, sobre todo si este otro es un ser inferior (cualquier ciudadano de Tercer Mundo) una obra de caridad. Y caridad es lo que hasta ahora hemos recibido de los españoles.

## Emigración económica

Esta emigración empieza en los años ochenta. Los factores que influyeron en esta huida masiva de la gente del Tercer Mundo hacia Europa son múltiples, pero la causa común es el hambre o si se quiere, la miseria. Esta inmigración causó dos reacciones distintas en España:

a) Desconcierto y euforia

## El exilio de un exiliado

Escrito por Inongo-vi-Makomé  
Miércoles, 24 de Enero de 2001 12:19 -

---

España, que hasta entonces había sido un país emisor de emigrantes y despreciado por sus vecinos y hermanos europeos, se vuelve de pronto receptor de inmigrantes. Esta realidad había hecho que los españoles tuvieran siempre un complejo de inferioridad hacia sus hermanos del continente. La llegada de los inmigrantes pobres les hizo cambiar de mentalidad y asumir por fin la idea de que ya eran, o podían ser, como los demás europeos. Las primeras agresiones de tipo racista a los inmigrantes acabaron definitivamente por confirmar su condición de ciudadanos europeos. ¡Había que ver con qué euforia narraban los reporteros aquellos acontecimientos! Hasta entonces ese tipo de acciones sólo se habían visto en Estados Unidos, como hemos dicho, y en Francia o Inglaterra.

### b) Desconfianza

Con el tiempo, el desconcierto y la euforia dieron paso a la desconfianza. La presencia de muchos inmigrantes de piel oscura y facciones diferentes había cambiado el paisaje de las calles y plazas de España. Para sobrevivir, los inmigrantes robaban y otros vendían drogas o cometían otros delitos... La concepción de inocencia que nos concedieron en los tiempos pasados cambió radicalmente. Recuerdo que en mis primeros años de estancia en Valencia, los africanos entrábamos en una tienda cualquiera sin despertar ninguna sospecha, es más, cuando alguna vez a uno le faltaban algunas pesetillas para completar el precio de la mercancía que quería adquirir, era frecuente oír al dueño o dueña decir: «No te preocupes, ya me lo darás, vosotros los negros sois honrados». Y aunque algunos intentábamos hacerles comprender que eso no era cierto, que habían negros honrados y negros que no lo eran, lo mismo que los blancos, no nos creían. Y si en esos tiempos todos los negros éramos buenos, pronto pasamos a ser también todos sospechosos y por lo tanto malos. La presencia de cualquier negro al lado de una dama blanca despierta inmediatamente la sospecha...

## Relación exilio-emigración

Las causas del exilio suelen ser, entre otras, la marcha voluntaria u obligada por ideales políticos, guerras, etc. Las de la emigración son, como hemos visto, la falta de trabajo, de perspectivas de una vida mejor... En una palabra, la pobreza y la miseria.

Estos factores que parecen diferentes tienen sin embargo un denominador común: la falta de libertad en la decisión del emigrante o el exiliado en el momento de abandonar su tierra.

## El exilio de un exiliado

Escrito por Inongo-vi-Makomé  
Miércoles, 24 de Enero de 2001 12:19 -

---

Ambos lo hacen forzados por las circunstancias. Estas circunstancias hacen que no se desplacen nunca con sus raíces, porque se marchan con el propósito de regresar al poco tiempo, por eso en su lenguaje ha-blan siempre de regreso, aunque hayan vivido en el país de acogida una eternidad. Es como si sólo sus cuerpos viviesen presentes donde se encuentran, mientras sus almas o espíritus deambulan por sus tierras natales. Esta es más o menos la sensación que he sentido y veo que sienten muchos que se encuentran en mi misma situación.

De hecho, la situación de los primeros inmigrantes africanos en España, la que llamamos «inmigración intelectual», es la de unos exiliados. No volvieron después de acabar sus estudios por temor a las dictaduras de la época. Y hoy, a pesar de las libertades que ya detectamos en muchos de nuestros países, no volvemos por falta de seguridad de obtener un puesto de trabajo. Es lo que pasa igualmente con los antiguos exiliados políticos o de guerras. Es decir que de una forma u otra, todos nos hemos convertido en inmigrantes o exilados económicos, y el fantasma del retorno sigue fuertemente alojado en nuestras mentes.

Con esa misma obsesión de retorno educamos a nuestros hijos, los mal llamados «segunda generación de inmigrantes», cuando muchos de ellos nacieron aquí, y nunca emigraron ni inmigraron de, ni a, ninguna parte. Les inculcamos la idea de que no son de aquí sino de nuestros clanes y etnias de África. Les hacemos crecer con la idea de que regresarán un día y allí; que en África es donde harán sus vidas... Pero los niños van creciendo, haciéndose hombres y mujeres, y los padres no regresamos, tampoco ellos. Es decir, lo mismo que nosotros mismos, conseguimos inconscientemente que nuestros hijos vivan en una eterna situación de provisionalidad. Quizás si nos desplazásemos como personas libres y fuésemos recibidos en el país donde buscamos, el exilio, como personas humanas e iguales, llevaríamos con nosotros nuestras raíces y las plantaríamos con más facilidad, y esto contribuiría a que nuestros hijos —que son nuestras semillas— creciesen fuertemente arraigados y no flotando en la provisionalidad como nosotros sus padres...

## España como país de acogida

Mi larga estancia como «exiliado» en España me ha permitido observar, como ya mencioné antes, dos facetas diferentes ante la llegada de los inmigrantes africanos así como los otros del Tercer Mundo. El trato ha sido siempre una mirada hacia el extranjero africano como un ser inferior. Tal como reconozco en uno de mis trabajos, la historia de África negra es una historia de batallas y guerras perdidas, y las perdimos todas frente al hombre blanco. Estas derrotas que van desde los tiempos de la esclavitud, la época colonial y hasta la neocolonial que

## **El exilio de un exiliado**

Escrito por Inongo-vi-Makomé  
Miércoles, 24 de Enero de 2001 12:19 -

---

vivi-mos actualmente, han creado dos complejos: el de superioridad a los blancos y el de inferioridad a los negros. Asumido ya el complejo de superioridad hacia los derrotados negros, el trato de los blancos españoles no podía ser de otra manera.

### **La administración**

La respuesta de la administración fue en un principio utilizar la fuerza. Hizo la vista gorda durante mucho tiempo a las agresiones de los grupos nazis, creyendo que las palizas y las otras vejaciones a que nos sometían asustarían a los inmigrantes y nos pondrían a la fuga. Se equivocó. Los inmigrantes ya venían derrotados y cegados por el hambre y la miseria, no era por lo tanto fácil que se asustaran por esa otra violencia que, si la medimos con las otras, nos daremos cuenta de que no es diferente. El gobierno no empezó a poner remedio hasta que empezaron a haber muertos como la dominicana Lucrecia Pérez en un pueblo de Madrid. Luego pasó a elaborar leyes como la de Extranjería que, a pesar del abuso de algunos de sus párrafos, no corrigió ni redujo tampoco la entrada clandestina de los inmigrantes.

### **Las asociaciones humanitarias**

Ante el abuso de las autoridades, las agresiones de los grupos ultraderechistas y la dramática situación que estaban pasando muchos inmigrantes, grupos de gente de buena voluntad se reunían e intentaban aliviarles aportando soluciones a sus problemas. Nadie niega aquí esa gran generosidad. Pero también es verdad que la presencia de los inmigrantes en esas asociaciones hasta hoy día es puramente decorativa. Hacíamos y seguimos haciendo bulto. Nuestras opiniones nunca se han tenido en cuenta. Los nativos daban y dan por hecho que la única solución a nuestros problemas es la ayuda material.

Fue a partir de esta concepción de los hechos que fueron acuñándose conceptos nuevos tales como integración, multiculturalidad, interculturalidad, etc, como factores positivos para proporcionarnos una posible aceptación por parte de los nativos. Sólo que nadie lograba explicarnos realmente qué significaban esos conceptos y en qué nos podían ayudar en esta sociedad. No fue hasta después de mucho tiempo que comprendimos de qué se trataba. Como perdedores que somos, la sociedad española, y posiblemente la europea en general, nos

## **El exilio de un exiliado**

Escrito por Inongo-vi-Makomé  
Miércoles, 24 de Enero de 2001 12:19 -

---

preparaba un lugar donde nos encontraríamos convertidos en ciudadanos de tercera o cuarta clase, luchando por nuestra dura existencia diaria pero bien introducidos en el mecanismo de consumismo y así vivir en lo que yo denomino como «la integración legal en la marginalidad»...

### **¿Discurso pesimista?**

Este modesto análisis podría parecer pesimista, pero no creo que lo sea. Muchas veces he utilizado esta cruda realidad no para censurar a los españoles ni a los demás europeos, sino para hacer ver a mis propios hermanos inmigrantes africanos nuestra realidad en este continente y el futuro que puede esperar a nuestras nuevas generaciones. Siempre he pensado que el problema de la inmigración no se arreglará nunca con las leyes de extranjería, por muy duras que sean, ni con la petición de limosnas para nosotros. La solución está y estará siempre en nuestros países de origen. Ya he dicho en otras ocasiones que Europa ha conquistado y dominado el mundo y sometido a sus habitantes, pero no tiene la capacidad suficiente para acoger a todas las víctimas que ha ido creando por ahí. Esta realidad que unos y otros conocemos no la queremos asumir.

### **Solución africana**

La solución está en África. Sólo que mientras Europa siga diagnosticando que nuestro mal es solamente la pobreza material y que para curarlo ha de proporcionarnos limosnas que nos convierten cada día más en mendigos internacionales, nada cambiará. Y nada cambiará porque su diagnóstico es erróneo. Nuestro mal no son sino los síntomas de la grave enfermedad que padece Europa, o si se quiere todo Occidente.

Para eliminar lo que sufrimos nosotros (lo que provoca entre otras cosas la emigración masiva), Europa debería curarse por completo de la enfermedad que sufre. En Europa se habla de paz, de justicia, de solidaridad, pero no se utilizan ni los métodos ni los instrumentos que pueden aportar ambas cosas. Occidente ha establecido sistemas y mecanismos que nos encarcelan y nos esclavizan para que sólo él pueda vivir mejor. Produce productos, como las armas, que su pueblo no consume, pero que hace todo lo posible para que sean nuestros pueblos los que los consuman. Así morimos nosotros, mientras aquí se alimentan de nuestros muertos y de nuestro dolor. La deuda exterior es una tan pura extorsión que ni su condonación nos puede librar de ella si no se cambian los métodos-Son innumerables los indicios que señalan la grave enfermedad de este continente, aunque sean los otros los que mueren de sus consecuencias.

## El exilio de un exiliado

Escrito por Inongo-vi-Makomé  
Miércoles, 24 de Enero de 2001 12:19 -

---

Hay buena voluntad por parte de la gente para solucionar los problemas, pero es imposible hacerlo si los españoles y los otros europeos no intentan diagnosticar primero lo que consideramos su enfermedad y darse cuenta de que su sistema o civilización les ha hecho adictos y hasta indiferentes al dolor ajeno. Su abundancia está directamente emparejada con nuestra escasez; su alegría está unida a nuestra tristeza, y su risa a nuestro llanto...

Hoy el apoyo a la solidaridad con los pueblos pobres del mundo se ha reducido a unas monótonas manifestaciones con ambiente festivo en las calles, seguidas después de unos discursos vacíos de líderes políticos que se dicen de izquierda. Estas reivindicaciones se han vuelto obsoletas y no sólo aburren a los que las organizan, sino que hacen lo mismo con los culpables de la situación.

Creo que hay que orientar la lucha por otros senderos. Es importante crear en este continente una utopía y luchar por una nueva cultura: LA CULTURA DE LA RENUNCIA. No se trata de renunciar al conjunto del bienestar del que se goza, pero sí a lo que sobra. Porque lo que sobra aquí es precisamente lo que se quita con malas artes a los vencidos que son los habitantes del Sur. Es necesario dar una oportunidad y una esperanza al mundo para que sigamos creyendo que lo habitan seres humanos y no fieras...